

El amor, las promesas y el jardín

Yo siempre te prometí un jardín de Rosas
y así lo he cumplido.
Pero el ingenuo Amor
nunca pensó

En las hirientes zarzas
que conducían a la flor,
ni en los marchitos botones
que el sol doblegaría,
ni en el puñado de pétalos quebrantados
que la lluvia implacable
habría de arrojar y confundir con el fango.
Yo siempre te prometí un jardín de Rosas
y así lo he cumplido.

FERNANDO HERRERA GÓMEZ